

CORRESPONDENCIA DESDE SUIZA

Voy a explicar los hechos desde el principio; mientras yo estaba en Caracas, en Ginebra, en una empresa de construcción llamada MURER, se declararon en huelga 230 albañiles españoles recién llegados, para protestar contra la falta de respeto del patrón para con sus contratos de trabajo y contra las condiciones de vivienda, infrahumanas, en las que los mantienen. Inmediatamente el sindicato se puso al lado de los patronos declarando que no estaba dispuesto a dejarse maniobrar por dos o tres agitadores (que no existían, como es natural. Los huelgistas se encontraron aislados y la policía rodeó sus cabañas con perros para intimidarlos, pero ellos formaron un Comité de Huelga y no cedieron. Inmediatamente se movilizaron las "Comisiones Obreras" que hasta ahora se dedicaban a recoger plata para las huelgas de España, y se pusieron a recoger real para sostener a los huelgistas. Debo precisar que las "Comisiones Obreras" de Ginebra y de Lausanne ya no están, desde hace algún tiempo, en manos de los estalinistas, sino de obreros, no muy formados, pero profundamente revolucionarios; yo tengo contactos con ellos. La huelga empezó el 25 de marzo, a primeros de Abril se formó un comité de apoyo integrado por las organizaciones extremistas suizas e inmigradas, que llamó a una manifestación de solidaridad y apoyo para el sábado 12 de Abril. El viernes 11 por la noche los patronos cedieron y la huelga fue un triunfo sobre toda la línea, todas las reivindicaciones obreras fueron satisfechas. A pesar de estar prohibida la manifestación, agrupó a más de 3.000 obreros.

A partir de ese hecho el espíritu combativo se ha acrecentado mucho en el proletariado, sobre todo entre los españoles. Aprovechando esto, se decidió emplear las manifestaciones del primero de Mayo para denunciar la política traidora de colaboración de clases de los dirigentes sindicales.

Y ahora paso a contar los hechos, a las 9h30 de la mañana, detrás de la manifestación oficial de los sindicatos, se formó otra, separada de la primera por 50 metros, una inmensa banderola en la que ponía "TRABAJADORES SUIZOS, TRABAJADORES INMIGRADOS, UN MISMO COMBATE", y una hilera de banderas rojas. Se atravesó toda la ciudad gritando los slogans siguientes:

"LES FRONTIERES, ON S'EN FOOT".  
"PAZ DEL TRABAJO PAZ DEL PATRON"  
"DIRIGENTES SINDICALES TRAICION"

Nuestra manifestación era entre cuatro y cinco veces más importante que la oficial, seríamos cerca de 1500 personas repartidas así:

Unos 300 estudiantes e intelectuales de las diferentes organizaciones extremistas (Troskistas, maoistas, anarquistas)

Unos 1200 obreros, las tres cuartas partes españoles.

Todo un éxito; en Ginebra fue parecido aunque un poco más grande. En las otras ciudades de Suiza pasó lo mismo pero creo que a escala menor (¿un no estoy bien informado). Conclusión; la combatividad es aún mayor, y vemos la posibilidad de organizar una huelga general para mediados de junio con motivo de una ley que trata de expulsar a la mayoría de los trabajadores extranjeros que va a ser votada en esa época.

El día uno por la tarde, entusiasmados por el éxito de la mañana, nos fuimos a las dos de la tarde a Morges (pequeña ciudad de 12.000 habitantes cerca de Lausanne) nos metimos con unos amigos en la manifestación de los sindicatos (unas 300 personas, todos obreros), discutimos con la gente, hicimos gritar los slogans de la mañana. Después había un meeting, hicimos abuchar al primer orador oficial, y a continuación pedimos la palabra (el micrófono) que nos fue negada, y como no iba a ser posible tomarla por la fuerza, pedimos a los obreros que se fueran y nos siguieron en su totalidad (no quedaron ni 20 personas para escuchar el segundo orador oficial del programa). Todo acabó al poco tiempo pues había un partido de fútbol entre el equipo de los obreros españoles y el de los italianos.